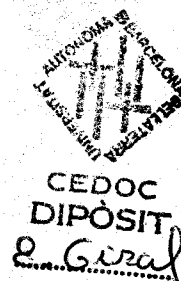


G - 2



graficas nº 2

sept. 1969

"SALVAT EDITORES" : LA LUCHA CONTINUA

Divisa neocapitalista
"Produce-Consume-Calla"

1. Cien años de explotación

Tras su despegue económico del resto de empresas del ramo de Artes Gráficas, alcanzado gracias a la generosidad crediticia que tanto la Banca privada como la llamada "oficial" han demostrado siempre para con esta empresa (créditos exportadores a Editoriales 1ª "Salvat Editores", 380 millones de ptas. 2ª "Editorial Aguilar 80 millones), generosidad desenmascarada a raíz del fraude MATESA en el que figura encartado el gerente don Manuel Salvat Dalmau; a partir de ese despegue económico, repetimos, "Salvat Editores" había conseguido introducirse en ese núcleo de empresas de nuestro país que presentan ribetes claros de neocapitalismo. Aparte la estructura jurídica de la división de su capital, los rasgos de incipiente neocapitalismo se concentraban en dos puntos: el pago de unos salarios relativamente altos (sólo a nivel de técnicos editoriales), en comparación con el raquítico panorama de la escala salarial española, y unas relaciones internas capital-trabajo absolutamente paternalistas, rayanas en un neodespotismo ilustrado.

Tan "idílica" marcha hacia el Produce-Consumo-Calla ha sido, sin embargo, trabada y desenmascarada por la lucha de los trabajadores más conscientes precisamente en el momento en que "Salvat Editores" cumple sus cien años de explotación capitalista.

2. Una breve pero intensa historia

Si la historia explotadora de "Salvat Editores" es una historia larga, la historia de la lucha trabajadora en su seno es, en cambio, breve; breve pero intensa. Arranca del pasado año, cuando los trabajadores más conscientes de la empresa elaboraron un dossier de reivindicaciones laborales tras las cuales se movilizó buena parte del personal técnico y administrativo, quienes las respaldaron con sus firmas. Es a partir de ese momento cuando la dirección de "Salvat" pierde su careta paternalista y muestra su verdadera faz: el carácter represivo, intolerante y clasista del capitalismo.

A partir de ese instante en "Salvat Editores" se combinan las acciones y las reacciones. Las reacciones represivas empresariales pueden resumirse así: despido inicial de dos redactores - uno detenido por la policía social del régimen en la misma empresa - y un corrector; control físico sobre algunos empleados; chantajes y ame-

reparto de una hoja explicativa y recogida de firmas para la destitución del provocador Vicens; ect.

B) Desenmascaramiento total de lacayos, trepadores, esquirolas y chivatos.

c) Hundimiento total y estrepitoso del tinglado paternalista del capital "Salvat" y su sustitución por una política represiva, con lo que el neocapitalismo salvatense ha mostrado su verdadera faz.

d) Demostración de que la confrontación capital-trabajo no puede liquidarse con el simple pago de salarios altos, es decir, poniendo sencillamente el mecanismo de Producción-Consumo-Calla, ya que existen otros motivos cuyo simple planteamiento impugna por sí mismo la esencia del sistema, esto es: exigencia de participación trabajadora en los órganos de planificación de las obras y exigencia de acceso directo a la situación financiera de la empresa y a los beneficios reales obtenidos.

Aunque en nuestro país no se cumplen totalmente las condiciones para un desarrollo neocapitalistas en el sentido literal de la palabra, sí es cierto que existen y van a existir cada vez más empresas tipo "Salvat", es decir, empresas con rasgos típicos de neocapitalismo, y que en consecuencia la lucha contra el sistema va a tenerse que desarrollar más y más en un nivel similar. Por ello resulta también excepcionalmente interesante analizar la lucha en "salvat" en este sentido, la cual ha tenido lugar primordialmente en medio de los llamados "técnicos editoriales", esto es en el sector de la empresa donde los salarios son más altos. Sin embargo, y ahí está lo más interesante de este proceso, el pago de tales salarios no excluye (no lo ha excluido en "Salvat") las posibilidades de lucha, porque no suprime la situación de dependencia y servidumbre del trabajo respecto al capital; servidumbre que en esta empresa se manifiesta ostentadamente al estar la producción editorial sometida a los vaivenes de una antiplanificación basada en el exclusivo interés de poner la obra en la calle, con desprecio de su calidad científica.

La lucha en "Salvat" va a proseguir, habrá de remontarse a las reivindicaciones presentadas a primeros de año con alguna leve modificación producto de la lucha habida. Tal plataforma reivindicativa puede establecerse así:

-JORNADA DE 40 HORAS SEMANALES PARA LOS QUE TRABAJAN 48 HORAS
-A IGUAL TRABAJO, IGUAL CATEGORÍA Y SALARIO. ESPECIFICACIÓN RACIONAL DE TODAS LAS CATEGORÍAS.

-PARTICIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES EN LOS BENEFICIOS REALES DE LA EMPRESA. PARA: COMPROBAR LA MARCHA DE LA MISMA, CONOCER LOS BENEFICIOS OBTENIDOS Y PREVER POSIBLES CRISIS INNECESARIAS.

-CREACIÓN POR PARTE DE LA EMPRESA DE UNA CASA DE JUBILACIÓN QUE COMPLEMENTE A LOS TRABAJADORES JUBILADOS POR EDAD, ENFERMEDAD Y ACCIDENTALIDAD, bien para las viudas en caso de fallecimiento, bien para la vejez que sobrevenga hasta el sueldo de jubilación de la empresa.

-DESTITUCIÓN DEL EQUIPO DE PROVOCADORES: SILVA-VICENS-MARCO-RIVAROLA.

Estas reivindicaciones, que deben ser impulsadas por los trabajadores másconscientes de la empresa en acción unitaria, contienen en sí mismas elementos capaces de facilitar una nueva y más amplia movilización, pero aplicando las experiencias extraídas hasta hoy, es decir, reduciendo el margen de espontaneísmo a partir de un plan de lucha racionalizado que permita llevar la iniciativa a los trabajadores en todo momento.

Arrancar tales derechos constituye, pues el único camino correcto para elevar el trabajo a una categoría sencillamente humana. El que durante el proceso reivindicativo se produzcan situaciones de violencia es algo que no depende de nosotros, los trabajadores; se trata de un problema que incumbe exclusivamente a la dirección capitalista y a sus lacayos, esto es: depende de la resistencia que los explotadores opongan a la consecución de tales reivindicaciones.

4. El papel de los lacayos

No somos partidarios de conceder publicidad gratuita a los lacayos de la empresa porque creemos que respecto a ellos debe procederse de otra manera. Sin embargo, la especial personalidad de algunos de tales individuos en "Salvat Editores" nos impulsa por lo menos a la denuncia abierta.

Todos sabemos que el lacayo lo "hace" el sistema y que el lacayo contribuye a apuntalar ese mismo sistema; y que el sistema capitalista es el medio idóneo para la proliferación de tales individuos; el lacayo es en la empresa lo que la maquina represiva policíaca es a nivel de Estado.

En "Salvat Editores" el capital no da nunca la cara; para ello tiene sus acólitos. Aparte el llamado Silva, lacayo de nacimiento, los acontecimientos devenidos en esta empresa han ido despojando gradualmente de sus camuflajes a diversos "quintacolumnistas" del movimiento obrero. Se trata de los ex progresistas Francesc Vicens y Joaquim Marco (jefe también de la sección literaria de Destino)

Nuestra intención queda pues ahí, es decir, dar a conocer a todos los compañeros del movimiento obrero la personalidad de sus nuevos enemigos.

Ni que decir tiene, que en su debido momento, sabremos ocuparnos adecuadamente de ellos.



El marc general d'Edicions 62

Edicions 62 -engrandida després amb Distribuidora IFAC i la Gran Enciclopèdia Catalana - nasqué inicialment amb unes finalitats polític-culturals molt definides. Es tractava, des d'un punt de vista formal, d'aconseguir que el català tornés a ésser plenament una llengua de cultura en la que hom publicués no solament literatura de ficció -poesia, teatre, narració-, sinó també -i fonamentalment- el que els anglesos en diuen non fiction, és a dir, literatura científica en el sentit més ampli del vocable (encara que, i sobretot, en el camp de les "ciències humanes"). I això, no solament a base de la producció autòctona, sinó tot incorporant traduccions d'arreu del món. Ara bé, el contingut de les obres publicades fou, en un principi, força escarrancit, alhora per pròpia manca de perspectives y pels problemes que la censura comportava. Posteriorment, les perspectives s'obriren tant per part dels responsables literaris de l'editorial, com de la mànegua més ampla del govern. No obstant, en conjunt, mai s'ha passat d'un sincretisme típic de la ideologia neocapitalista, en el que alhora que es publica Marcuse o Marx (amb pròlegs d'un aberrant reaccionarisme), també s'edita una col·lecció de temes religiosos o obres de sociologia de l'escola nordamericana més perillosament antimarxista, per la seva aparença rigorosament científica.

D'altra banda, això recolzava en una base econòmica quantitativament molt feble, de caràcter unipersonal y gens estructurada; és a dir, amb molts pocs diners i sense cap estudi de la seva rendibilitat econòmica. Resultat de la mentalitat de botiguer amb que s'emprengué el negoci, foren els baixos salaris -dels més ínfims dins el món editorial- que s'ens pagava als treballadors i les tarifes risibles percebudes per autors, traductors, correctors, etc., a casa seva. L'empresa pretengué, aleshores, justificar-se amb dos arguments que han estat extraordinàriament rentables fins avui:

- 1) Tots hem d'aportar el nostre esforç a la tasca de revifar la pàtria catalana. Com que el mercat és reduït, els beneficis també ho són i, en conseqüència, les remuneracions han d'ésser proporcionals.
- 2) La nostra empresa no és capitalista -perquè no hi ha beneficis, diuen. En tot cas, el que això mostra, d'ésser cert, és el tarannà d'una mala empresa capitalista, i res més-. Per tant, en ella no es plantegen els problemes de la lluita de classes. No hi ha capitalistes i obrers, explotadors i explotats, burgesos i treball. (Un curiós intent d'aplicar els principis neocapitalistes a una empresa portada amb mètodes gairebé precapitalistes, artesanals, de botiga de botes i fils).

I tot això, amanit encara amb un intent de fer callar els treballadors oferint-nos un fals diàleg. Si bé "legalment" només hi ha hagut eleccions sindicals a Edicions 62, sempre -fins a la crisi de febrer de 1969- l'empresa ha admés l'existència d'uns representants dels treballadors per a presentar-li els nostres problemes.

Malgrat la seva cura, aquest montatge ha manifestat una repetides falles que ens han obert els ulls cada vegada més. La destemprança dels

dirigents de l'empresa, fonamentalment del seu accionista majoritari, Max Cahner, que sempre han fet i desfet a l'hora de les decisions importants, prescindint del famós "diàleg" (és a dir, clavant crits i donant cops de puny a la taula), posant-hi el nas fins i tot en els afers més trivials i prenent les mesures d'ordre interior més arbitràries quan es tractava de mantenir el principi d'autoritat o d'imposar un criteri que s'havia entaforat en el cap d'un dirigent una mica dur d'oïda; la constant negativa a deixar accedir els treballadors a la revisió de balanços -sempre promés- per tal de comprobar la protesa no rendibilitat de l'empresa; la no admissió dels treballadors a la planificació econòmica, ni tan sols a la científica -quan deien que no era capitalista!-; la persistència dels baixos sous, tant a Edicions 62 com a IFAC i a l'Enciclopèdia... Tot això, i d'altres coses, ens han revelat les intencions reals de l'empresa.

Els orígens de l'Enciclopèdia

El procés d'engrandiment de l'empresa s'ha produït d'una manera anàrquica y sense provisions. Els balanços de final d'exercici -inexactes, pobres i fora de temps- ocasionaven, automàticament, una alarma que intentava d'ésser superada mitjançant una contínua inflació: "Això no pot ser! L'any que ve, hem de produir el doble!". I així, any rera any. Fins que es pensà en una ENCICLOPÈDIA CATALANA. El projecte inicial de 3 vols., s'anà inflant sobre els papers i, finalment, en sortir al carrer, ja eren 10 els previstos: hores d'ara, si es vol fer una obra homogènia, d'acord amb el publicat al primer volum, s'en ha de produir més de 20. Això significà -i segueix significant-ho avui- un augment considerable del pressupost (amb els consegüents préstecs i manques de pagament, fins i tot als col.laboradors i als treballadors) i de la plantilla, i una complicació paral·lela del muntatge de l'obra, tot fet, una vegada més, sense provisions ni planificacions, a mida que els deliris de grandosa creixien en la ment dels principals accionistes i "Salvadors de la Pàtria". I mentrestant, nosaltres, els treballadors, continuàvem cobrant per sota dels standards mitjos i produint a un ritme desafortat i en unes condicions científiques i materials deplorables: "Hem de treure el fascicle tal dia! Aquesta veu cal que sigui feta d'aquí una hora! Això és imminent! Imminent! Imminent! On és el Larousse? Què s'en ha fet de l'Enciclopèdia Italiana? Retalla 8 línies! Les vacances queden ~~escampades~~!". I quan allò que els redactors havien escrit, ho veien publicat, ni ho reconeixien: allò, també, de l'ou i la castanya.

Història de les relacions laborals a l'Enciclopèdia

Durant el mes d'agost del 68, es van fer noves reivindicacions econòmiques. La resposta que donà l'empresa fou un augment parcial -encara insuficient- als llicenciats, alhora que repetia la cançó de sempre: "Això no és pas una empresa capitalista...". Amb tot, s'aconseguí la promesa sibilina que, en sortir el primer fascicle, la casa faria comptes portal d'estudiar el demanat augment de salaris.

Els treballadors, callarem momentàniament, i el període d'agost-desembre es caracteritzà per la més absoluta calma. En arribar el mes de desembre, i la sortida del primer fascicle, vam comprovar tots plegats que el promés augment fou una maniobra de l'empresa per aturar un hipo-

tàctic moviment reivindicatiu, els ànims es van caldejar una mica. Calia desenmascarar un consell d'administració que feia reunions amb els obrers per palesar que aquella no es tractava d'una empresa capitalista, i que, al·l'equívoc nacionalista, hi afegia el d'anticapitalista o socialista (tàctica que, fins ara, havia estat un èxit, ja que si bé no tothom hi passava pel sedàs nacionalista, molts ho feien pel de socialista o anticapitalista). Amb aquesta intenció desmitificadora, començà 1969. Els mesos de gener i febrer veieren una circumstancial aliança de tots els corrents ideològics. Es parlà de vaga. Fins i tot, s'arribà a amenaçar l'empresa de fer un "paro", si no es concedia el demanat. Adreçarem un escrit-petició al consell d'administració, que fou signat per gairebé tots els treballadors de la G.E.C. Com sospitavem que la resposta del consell seria negativa, vam decidir -un dels pocs encerts col·lectius- reunir-nos en assemblea hores abans de la reunió del consell i plantejar la nostra acció. Es decidí la vaga per una immensa majoria. La patronal vingué a donar-nos l'esperada resposta negativa, i encara intentà, amb un últim esforç, d'aturar la vaga. La floració dels sentiments "patriòtics", les "llàgrimes" del director de la G.E.C., aconseguiren -en contra de l'acció decidida d'uns quants treballadors més clarividents, que vèien ARA el moment adient i que, en conseqüència, la vaga havia d'ésser immediata- que aquesta s'ajornés, tot donant una última oportunitat a l'empresa perquè reconsiderés la seva postura. No arribà aquesta resposta i sí, a canvi, s'ens convocà a una reunió en la qual, en demés dels tradicionals rotllos "catalanoides", es tractà uns quants treballadors d'incendiàries, rebenta-editorials, culpables de tot el que havia esdevingut, quintacolumnistes inconscients del règim, etc. Sembla ésser que això enlluernà a d'altres que, davant el discurs patriòtic, ja podien assenyalar als petardistes. I- tràgica ironia-, aquella vaga que tan fàcilment s'ens presentava, s'ens escapava ara de les mans. Vèiem com companys nostres ens denunciaven. Malgrat tot, s'aconseguí una votació favorable -tres vots-, i es convocà la vaga. Però era una vaga que noixia morta, perquè havia estat decidit intent de molts el matarla. La celebració d'aquesta a la G.E.C., es caracteritzà per:

- absències significatives als locals de treball, quan s'havia decidit que tothom hi assistiria.
- una minoria combativa, que estava en tot moment a l'aguait dels esquirols, i que topà amb la gerència i amb els seus esclaus.
- una majoria passiva, però que respectava l'acord del dia anterior.
- una altra minoria d'esquirols.

Era dimarts, 4 de març. Dimocres, es creava una comissió mixta treballadors-empresa com a mostra de la "bona voluntat obrera". S'elaborà un projecte de planificació científica i econòmica força encertat i gens "revolucionari", que pel seu caire moderat va mereixer l'aprovació unànime de l'assemblea de divendres, 7 de març. Tot semblava que tornés a rutllar, i, alhora, s'havia parat les dèries "piròmanes" d'alguns. Però, aquest projecte reformista, era de difícil digestió pel feble estómac del gerent, Max Cahner. Diumenge, 9 de març, tots els treballadors rebíem un telegrama amb el següent contingut: "Per reorganització enciclopèdia, es suspena temporalment l'assistència de vosté als locals d'aquesta al carrer Provença. STOP. Els dies que durarà aquesta situació seran considerats treballats a tots els efectes, inclòs salari per ho-

rari normal. STOP. Represa assistència als locals empresa li serà comunicada oportunament."

Era el lock-out patronal disfressat de vacances pagades. Davant això, calia organitzar-nos ràpidament. Però, eren els temps de l'estat d'excepció, i aquesta circumstància dificultava les reunions massives. Després d'una setmana, només ens havíem reunit una minoria de treballadors, i tampoc s'arribà a una resolució unitària. Uns estaven espantats davant aquest cop de força de l'empresa, d'altres volíem donar una resposta política (negar-nos a la reintegració al treball si s'acomiadava algú, continuar la vaga, ja que la empresa es negava a complir amb un projecte elaborat i aprovat per ella i nosaltres) i la resta continuava amb les acusacions demencials de sempre i amb una folloria inconscient, que encara els hi permetia de creure en un diàleg, quan hi havien proves palpables de que aquest era del tot impossible. Quan calia passar a l'acció, ens perderem en raonaments que van degradar els nostres plantejaments, obcecats en que fòssim la majoria dels treballadors qui donéssim la resposta, i tot això determinà el que aquesta fós individual, i no col·lectiva.

L'empresa anà cridant individu per individu, dilluns, 17 de març, i dies successius. No hi hagué una irrupció massiva als locals de Provença. Aquest era el terreny que li convenia al capital, i la repressió no es feu esperar: diversos acomiadaments, que restaren sense resposta, pseudo-intents de planificació i direcció científica que només eren mostres de despostisme disfressat, i, finalment, llençament de tota "carota" progressista: no reconeixement de la comissió obrera d'empresa i prohibició de continuar les reunions dins els locals de treball. De tota manera, aquestes mesures es tornaren pedres que quicen sobre la testa d'on Max Cahner. Alguns dels qualificats caps de secció de la G.E.C., deixren la casa per considerar que els mètodes emprats en aquest afer eren dignes de l'ideologia nazi.

Poc a poc, tot anà vers la "normalitat". De les velles comissions mixtes, de les reivindicacions salarials, res hi quedava. L'omnipotent Max podia considerar-se guanyador... Els "dolents trotskystes", ja eren fora, els acomiadaments es solucienaven amb uns quants diners que la Banca Catalana aportava "generosament", perquè el Sr. Casanoves li assegurava que tots els problemes de la G.E.C. eren conseqüència de quatre "gauchistes", i allí tothom treballava i... callava.

La gerència, satisfeta d'haver de pagar més de dues centes mil pessetes per les dues expulsions que Magistratura va considerar improcedents, amb l'excusa que així eliminava els "problemes" interns de l'empresa, no feia altra cosa que dissimular portes enfora els autèntics problemes generals. El mal govern ha portat, finalment, a la crisi econòmica total, com era previsible. I quan ha calgut aclarir els autèntics mals de la crisi, no hi han valgut, evidentment, les acusacions en contra dels extremitistes. La incompetència de la direcció ha quedat desemmascarada del tot. Però, mitjançant les gestions per arribar a una solució viable, també han quedat clares les intemperàncies, l'irracionalitat, la manca de responsabilitat y l'histerisme de la nostra direcció, encarnada per la figura d'on Max Cahner, acompanyada visiblement per l'inefable Salvador Casanoves. La solució s'ha donat a la fi, i la G.E.C. és

hores d'ara, una empresa apart de la resta d'Edicions 62, amb una nova direcció imposada per la Banca Catalana i un nou consell d'administració amb majoria bancària.

Algunes conclusions crítiques.

Tot el que hem analitzat fins aquí, no tindria cap sentit sinó servir per a treure algunes experiències de lluita per al futur. En primer lloc, cal tenir present que els conflictes laborals produïts fins ara han estat provocacions de l'irracionalitat empresarial. Avui, però, el marge d'irracionalitat quedarà molt disminuït -es de preveure que no desapareixerà del tot. Amb la presència de Jordi Pujol i Juan García-Grau s'intueixen noves ambigüitats patriòtic-comercials -i, per tant, les possibilitats d'integració capitalista augmentaran proporcionalment amb el grau d'intel·ligència empresarial dels nous dirigents. Per contrapunt, l'enfrontament, en aquestes noves condicions, exigirà una major consciència del procés d'explotació del treballador i, en conseqüència, un grau més alt d'organització obrera. Caldrà instaurar de bell nou la comissió obrera, reconeguda o no. Caldrà que aquesta no deixi de banda el lligam organitzatiu amb les altres empreses d'Edicions 62 s.a., encara que s'ha -gi produït una separació legal. Si bé les empreses restaran separades, els capitals tenen una mateixa font. És el joc aquell tan conegut de les set empreses SALVAT! Caldrà, doncs, posar en marxa una plataforma reivindicativa partint de les qüestions pendents de solució i de les que introduiran les noves condicions de treball.

Hem de tenir present que si Banca Catalana és fa càrrec de la G.E.C., és perquè la suposa rentable, encara que avui es trobi a l'etapa de les inversions. El canvi de direcció comporta, automàticament, l'aplicació de criteris estrictament capitalistes, sense equívocs ni altres contradiccions que les pròpies del sistema. Per tant, avui més que mai, hem d'obrir els ulls a la nova situació. Les passades experiències ens han de servir per a emprendre aquesta nova etapa amb nova energia. Sense els dubtes i les confusions característiques dels conflictes anteriors. Sense l'ambigüitat i la barreja d'interessos que ofuscaven a molts de nosaltres el camí de les reivindicacions de classe. Avui, el capital s'ha tret del tot la careta per mostrar-nos el rostre més simbòlic de la societat capitalista: un banc.

INFORME SOBRE UNA REUNIÓN DE TRABAJADORES DE ARTES GRÁFICAS

A comienzos de setiembre, y a petición de una comisión de trabajadores de SALVAT, se llevó a cabo una reunión informativa sobre el reciente conflicto en aquella empresa, que terminó, como se sabe, con el despido de siete trabajadores y expediente previo de despido a otros dos, por ser éstos enlaces sindicales.

Después de un cnfp que excesivamente técnico sobre el desarrollo de la lucha obrera en SALVAT, insuficientemente analizada, faltaron las conclusiones que permitieran al resto de los trabajadores allí reunidos, y a la luz de una experiencia tan concreta, adquirir nuevas armas con que afrontar la lucha diaria en sus respectivas empresas. Y no es que los informadores carecieran de medios para hacerlo, sino que su intención, como quedó patente, era muy otra, a saber, la proposición de accio-

nos espectaculares, ajenas a la realidad, y de horas de trabajo puramente artificiales y alejadas de la base obrera. Conscientes de ello, propusieron:

- a) Paros en todas las editoriales el día del juicio del asunto SALVAT, y asistencia masiva al mismo.
- b) Creación de una Caja de Resistencia destinada a resolver el problema de los despedidos de SALVAT y los futuros posibles conflictos que pudiesen crearse en otras empresas editoriales.

Nos parece que proponer un paro conjunto en todas las editoriales, dada la situación actual de la lucha en el ramo, es pura especulación mental, sin contacto alguno, ni remoto, con el panorama real. Del mismo modo, la creación de una Caja de Resistencia no sólo incide en una imposibilidad material de llevarla a cabo, sino que otorga la oportunidad magnífica de lavarse la "conciencia proletaria" por unos cuantos duros a tanta gente "bienpensante" como corre por esos mundos editoriales. En cuanto a la asistencia al juicio, nuestro acuerdo es total si no se confunde la medicina con la enfermedad.

Así lo comprendió la asamblea con un elocuente silencio que dio por terminada la reunión. Ya, en nuestro primer número de Gráficas, expresábamos nuestro escepticismo frente a tales "numeritos", y la posición de los trabajadores parece bastante clara: no al montaje y mantenimiento de organismos que no respondan a las necesidades reales de lucha; sí al trabajo de base, al montaje de plataformas de agitación, a la consolidación de comisiones de empresa y, en definitiva, a todo trabajo que vaya de abajo arriba, y no en sentido inverso.

Por otra parte, y en cuanto a los organizadores de estas sesiones artificiales, tan antes de la creación de superestructuras, esperamos que esta última asamblea les hará reflexionar sobre la esterilidad de tanto parlamentarismo hueco, donde los "diputados" no se representan más que a sí mismos, y según los casos.

PADRE NUESTRO, QUE ESTÁS EN PLANETA...

-El primer día, dijo Lara: "Concédase a mis trabajadores de 45 horas semanales, la gracia de no hacer más que 40". (En PLANETA, sólo los trabajadores de media jornada de tarde hacen la semana de 40 horas. El resto, o sea los de la mañana y jornada completa trabaja la de 45, a igual salario y categoría. El pasado mes de julio, se intentaron gestiones para conseguir la de 40. Lara, como reza arriba, se adelantó, en un gesto gallardo y ganadero).

-El segundo día, dijeron los trabajadores más confiados: "Qué tío!"

-El tercer día, los trabajadores desconfiados o conscientes, dijeron: "Tate!".

-El cuarto día, llegaron las vacaciones.

-El quinto día, dijo Lara: "El sexto volumen de mi GRAN LAROUSSE, peligra. En castigo, los trabajadores volverán a las 45 horas si el volumen no sale a flote". (Una 80 personas se han visto afectadas por el palmetazo. A PLANETA le conviene que haya salido el sexto volumen para final de año, y así percibirá las 40 o 50 desgravaciones fiscales por exportación que, a través de su dictadura particular, se autoconcede el capital español (MATESA, SALVAT EDITORES, entre otros) a espaldas de la clase obrera).

-El sexto día...

(Para Lara, tendría que ser el del "Nene, pupa", emitido al unísono por sus 80 castigados hijos, atributo del que Satanás les guarde. Para estos 80 trabajadores, y para toda la plantilla de PLANETA, ha de ser el de la comprensión de su situación real en el seno de una empresa que maneja millones con una estructura feudal, el del comienzo de la lucha reivindicativa, de la unidad de acción que acabe con el insultante paternalismo de un tratado EN VIDROS.